



La última novela de Gonzalo Drago



Por Hugo

Montes

GONZALO Drago es novelista de verdad. Pertenece a la llamada Generación del 38, la de Baltasar y Oscar Castro, de Nicomedes Guzmán, Leoncio Guerrero, Mario Babamonde y otros que hicieron y continúan haciendo aportes significativos a las letras nacionales. Generación de 1942, la llama Julio Orlandi. Son autores "realistas" (valga término tan amplio), proclives a una visión sórdida de la vida. Les interesa el ser humano inserto en la realidad social a la que pertenecen. Vinculados al naturalismo, no temen el lenguaje directo, aunque lúido en la grosería, ni la descripción deprimente y triste de las cosas.

Así esta nueva novela de Gonzalo Drago, *Los muros perforados* (Papá Flisco), Santiago, 1981. Se ambienta en los años 40, los de la Presidencia radical de Aguirre Cerda y de Juan Antonio Ríos. Un hilo de esperanza, derivado de la nueva situación política, deslumbra a los empleados de la Tesorería General de la República, en particular a los de provincia. Su quehacer mecánico e irrelevante, mal remunerado, los hace caer en una vida gris, que llena de niebla la oficina y el ámbito familiar. El amor cae en la misma rutina del empleo, y la desinteligencia con la esposa va a la zaga del escaso sueldo y de la distancia con el jefe. Amorios ligeros, prostíbulos, cantinas, no solucionan nada y, por el contrario, abundan el pozo.

Una luz asoma en la lucha gremial. Afanes de justicia y de mera distracción, deseo de recibir un trato más humano y simple sentido de compañerismo están detrás de esta lucha, que atrae algunos, repugna a otros y deja en la indiferencia a muchos.

Entretanto, pequeños grandes idilios acercan determinados personajes al lector, que simpatiza con los más humanos, en especial con las mujeres, a la postre víctimas indefensas de una realidad ciertamente negativa.

Gonzalo Drago, trabajando dentro de un esquema que hoy aparece excesivamente tradicional, logra interesar. Las realidades, aunque vistas en blanco y negro (más en negro que en blanco), no son caricaturas sino girones de vida. Y eso importa en un novelista.

¿Qué falta a *Los muros perforados*? Se echa de menos un aliento mayor, vuelo más alto, atisbos siquiera de trascendencia en estas vidas chatas y planas, enjauladas en una administración pública sin horizontes.

La crítica del autor va antes a ésta que a las personas.

Sí, la administración pública es una verdadera trampa que atrapa e impide crecer, donde no hay amor ni cordialidad, sino papeles, miradas torvas, color gris.

Esta crítica está lograda plenamente.

"LA TERCERA de La hora" domingo 25 de julio de 1982 Pág. 13

670.714

segundo cuerpo

La última novela de Gonzalo Drago. [artículo] Hugo Montes.

Libros y documentos

AUTORÍA

Montes, Hugo, 1926-2022

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La última novela de Gonzalo Drago. [artículo] Hugo Montes.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile